

## RONCESVALLES.

---

ROMANCE *premiado en el certámen literario de Pamplona, y dedicado al inimitable tenor JULIAN GAYARRE, al gran intérprete del GUERNICACO ARBOLA.*

---

---

Radiante luz al campo daba el cielo,  
Alegria y verdor la primavera,  
Dulce música el ave, sueño el rio  
Y embriagador aroma la violeta.  
Reinaba del Pirene gigantesco  
En la cúspide altísima la niebla,  
La silenciosa calma en la espesura,  
En el hondo barranco la tristeza;  
Todo era luto en el hogar, los bronces  
Tañían a rebato en las iglesias  
Y los mancebos á la lid marchaban,  
Alzando alegres cánticos de guerra.  
Corred, subid á el alto Pirineo  
Y al descender de sus nevadas crestas;  
Catarata sereis que hirviente ruge  
Y arrasa el monte y la campiña asuela.  
Corred .... cuando se lucha por la pátria,  
Se trasforma en castillo la aspereza,  
El peñasco es alud, es lanza el roble,  
Foso el barranco, valladar la selva.  
Corred.... Que vuestro grito de venganza  
En el fragor retumbe de la sierra,  
Luchad!... y Sumo Puerto y Roncevalles  
Tumba y oprobio de los francos sean.  
Yá hácia la áspera cumbre de Altobiscar  
Desde el selvoso cerro de Ibañeta,  
Vigerosos arrastran los euskaros  
Inmensos robles y gigantes peñas;  
Ya de Orreaga las llanuras hierven  
En soldados, en armas, y banderas;

Ya del Emperador la grey avanza,  
Ya de Roldan los escuadrones llegan;  
Entre nubes de polvo se aproximan;  
Como régio huracan, su voz semeja  
El estampido ronco de la nube,  
El sol en sus corazas centellea.  
Mirad, mirad..... Rubies y zafiros  
En las monturas y en las armas llevan.  
¡Qué de rayos de luz! ¡Qué de oriflamas  
De encendidos colores! ¡Qué floresta  
De lanzas y de picas! Euskaldunas,  
Hora es ya de lanzar desde la sierra  
Del Altobiscar las gigantes rocas.....  
¡Oh! ¡Qué horrible espectáculo! Las peñas,  
Arrancadas de cuajo, se derrumban  
Desde la cumbre altísima violentas  
Y en récios tumbos la pendiente barren,  
Hacia el abismo fragorosas ruedan.  
Nada se opone á su veloz caída;  
Saltan, rebotan, su ímpetu se aumenta  
Y al despeñarse en el abismo enorme  
De losa sirven á la armada entera!  
¿Dónde vas Carlo-Magno? ¿No percibes  
Cómo el barranco hondísimo se llena  
De destrozados cuerpos?... Cómo huyendo  
Tus más bravas legiones se atropellan?....  
Soberbio Emperador jamás vencido,  
¿No adviertes que descienden de Ibañeta  
Los vascones? Aguija tu caballo,  
Huye ..... ó despojo de cruel tormenta  
A la par de tus fieros adalides  
Tumba hallarás bajo las rudas peñas!  
Rey te nombras, ¿en dónde está tu cetro?  
Denodado invasor ¿dónde tu fuerza?  
¿Quiéres que todavía las naciones  
Se prosternen al pié de tu bandera?  
Al formidable golpe de la aizcora  
Exánimes caerán los que aun alientan,

Y como árbol bendito por el rayo,  
Su propia herida marcará su mengua.  
Por qué aguardas aún? ¿Por qué en el valle  
Sus haces junta y combatir espera  
El soberbio Roldan? ¿por qué Gaiferos  
Vibra aun su espada en la nervuda diestra?  
Sus, euskalduna..... ¡Contra el franco avanza!  
Abruma, postra, barre sus hileras;  
Y si mallas de hierro le defienden,  
Hierro es tu voluntad, hierro es tu guecia.  
¡Lo vés! .... Atropellando las escuadras,  
Entre los francos el vascon penetra,  
Y rompiendo en furioso griterío,  
Tal el rayo al brillar la nube truenas.  
Roldan, Gaiferos, vuestro afan es vano;  
Todo al empuje del vascon flaquea,  
Todo cae, todo cede, los medrosos  
Piden amparo á la vecina selva,  
Luchan desesperados los valientes,  
Rios de sangre inundan la pradera,  
Con la atroz pesadumbre de los muertos  
Palpita el suelo; la florida vega  
Ya es monte de cadáveres..... ¡Oh Francia!  
¿Por qué has venido á vascona tierra?  
Ya no existe Roldan, ya de Gaiferos  
El hierro matador no centellea;  
Ya no más sobre cuerpos destrozados  
Cierne su vuelo el águila francesa.  
Solo tú, Carlo-Magno, tu derrota  
Podrás contar, pero si a tal empresa  
Sobrevives; si vuelves á tu imperio  
Y luego una vez más por la soberbia  
Decides retornar con tus legiones  
Al euskaro país en son de guerra,  
¡Contra el fuerte leon no mandes lobos.....  
O será un Roncesvalles cada selva!.

HERMILO OLORIZ,

